

profesores para adquirir hábitos de respeto, limpieza y orden. La finalidad es haber conseguido trabajar y elaborar objetos en los mismos talleres para que puedan ser utilizados.

Es importante mencionar la aportación de Beatriz Trueba, pues distingue distintos tipos de talleres y realiza una propuesta muy interesante para esta área que nos ocupa. Se denominan “talleres a tiempo total o talleres integrales” (Trueba Marcano, 1989). En ellos se pierde la idea tradicional del aula, los alumnos rotan por los talleres y son atendidos en todos ellos. De tal forma que suponen una apuesta muy interesante para las ciencias sociales y asimismo resolver proyectos en el aula a modo de laboratorio de Ciencias Sociales.

Teniendo en cuenta estas aportaciones, un diseño de la puesta en marcha de un taller podría referirse a nuestros antepasados. Previamente trabajado un proyecto o unidad didáctica sobre nuestros abuelos, podríamos realizar en el aula un taller sobre “Nuestros Antepasados”:

- En el primer taller, los alumnos tendrán que comenzar a meterse en el papel de nuestros antepasados, **disfrazándose** y utilizando elementos típicos de nuestros abuelos para intentar imitar situaciones y escenas de antes, como el trabajo en el campo, la caza de animales, etc. Para ello, se les dejará ensayar durante unos minutos y posteriormente se grabará una escena para que haya un resultado final.
- En segundo lugar, habrá un rincón para los **juegos populares**. En él los niños manipularán y jugarán con las reglas previamente explicadas durante el trabajo realizado en la unidad o proyecto en días anteriores. Estará por supuesto, supervisado por un docente.

En el tercer taller los alumnos dispondrán de materiales para **fabricar** sus propios juegos. Plastilina (para hacer canicas), tizas (para hacer rayuelas), sacos de patatas (para el juego de las carreras de sacos), envases de plástico e hilos (para hacer yoyos) .

- En cuarto lugar, los niños dispondrán de diferentes materiales para **realizar** y recrear **comidas típicas** que ya hemos trabajado previamente y de las que ya nos han hablado los abuelos en sus visitas. Para ello dispondrán de utensilios de cocina de plástico, plastilina para dar forma a distintos elementos, legumbres y hortalizas.
- En el último taller, los niños y niñas dispondrán de **arcilla** para realizar una vajilla conjunta que quede para el recuerdo de la clase. Podrán realizar platos, vasos, utensilios y también platos para decoración de exteriores.

En definitiva, podemos concluir que, los talleres de Educación Infantil son un recurso único y muy valioso para trabajar un producto determinado y conseguir algo elaborado por nuestros alumnos. Trasladarlo a las aulas depende en gran medida del interés, esfuerzo y dedicación que el maestro o maestra esté dispuesto a aportar a dicha propuesta. La mayoría de talleres que se realizan en las aulas tienen muy buenos resultados y otorgan gran motivación a los alumnos por lo que facilitará de una manera esencial el aprendizaje.

•